

Pregón de 2021 Requena, 28 de noviembre



D. Ignacio Latorre Zacarés

arde la hoguera de vísperas de San Nicolás, en Venta del Moro se da el pistoletazo de salida a las fiestas de la Virgen de Loreto; Virgen que tres días después, el 9 de diciembre, verá arder su colosal hoguera, como San Nicolás vio arder la suya el 6, y también verá cómo todos los vecinos suben al campanario a hacerles los honores volteando las campanas. Don Feliciano Antonio Yeves gustaba de ir a ambas festividades patronales a las que ahora acudo yo, siguiendo esa tradición de cronistas venturreños tan bien acogidos en su antigua capital histórica: Requena.

Esta tarde-noche les invito a un **recorrido cronológico** por la **significación de San Nicolás para Requena**, esta gran villa castellana fronteriza entre reinos privilegiada por Alfonso X del que estamos conmemorando el 800 aniversario de su nacimiento. Porque, estimada audiencia, la Iglesia de San Nicolás estuvo ahí desde el principio.

Nos trasladamos mentalmente hacia **1238**, la **toma cristiana de Requena** por el obispo de Cuenca, D. Gonzalo Ibáñez, en nombre del rey castellano-leonés Fernando III “El Santo”, y, al poco tiempo, o quizás antes, quién sabe, ya teníamos la Iglesia de San Nicolás como a falta de documentos confirman las excavaciones, restos humanos y pinturas románicas. La técnica del carbono 14 nos sitúa también en esta época.

Así pues, siglos después, la investigación ha confirmado la veracidad del dictamen de aquel largo y enconado **pleito** que sentenció que **El Salvador era la principal de Requena, sí, pero San Nicolás la más antigua**. Eso lo supieron los requeñenses sin necesidad de excavaciones, ni carbono 14. Para los vecinos, incluido Domínguez de la Coba del que hablaremos después, San Nicolás como patrón antecedió a San Julián y, además, era fama que el escudo del obispo de Cuenca liberador del musulmán figuraba en el retablo del templo.

Esta antigüedad le hacía ostentar a la parroquia de San Nicolás la **festividad del Corpus**, saliendo la procesión de su templo villero, donde también se celebraba su **octava**, con acompañamiento del cabildo de clérigos y el Ayuntamiento, que para eso era el que pagaba la fiesta.

Incluso, según cronistas antiguos, la misma **Iglesia de Santa María** fue filial de San Nicolás.

Habrà que esperar hasta **1395** para encontrar el primer documento escrito de San Nicolás por el cual sabemos que el **platero Pascual Muntalva** labró una custodia de plata para la Iglesia. Era uno de los primeros objetos litúrgicos de la muy apreciada platería que tuvo y aún posee San Nicolás entre cálices, custodias, cruces procesionales, incensarios, navetas, copones, píxides y relicarios.

La Iglesia de San Nicolás estuvo desde sus principios en la diócesis de Cuenca y su primera mención en las **actas capitulares de la catedral de Cuenca** será un **29 de marzo de 1413** por el arrendamiento de una ración que tenía el arcediano de Huete sobre San Nicolás valorado en 36 florines de la época. Y es que, por aquel entonces, las iglesias de Requena eran para la diócesis un buen lote de recursos sustanciosos de propiedades, prestameras, censos y otras prebendas que anotaban en sus actas.

Si por algo destaca San Nicolás es por ser un bello **compendio de estilos artísticos**. Todo movimiento arquitectónico y artístico desde la conquista cristiana ha dejado su huella en el acrisolado templo. Como ejemplo, prosiguiendo con nuestro deambular cronológico, una inscripción en un lado de la fachada de la Iglesia nos recuerda que en **junio de 1459** finalizó la **ampliación gótica** del templo con sus cuatro tramos cubiertos de bóveda de crucería e iluminados con óculos.

Estimados amigos, lo que le interesa destacar a este

Estimado arcipreste y sacerdote oficiante; concejales de la corporación municipal; presidente, junta y mayordomía al completo de San Nicolás; querido cronista de Requena; feligresía y público asistente, muy buenas tardes a todos.

Cuando el presidente anual de la Mayordomía, Pepe Martínez, en un acto institucional en esta misma iglesia del Carmen, me comunicó que se había pensado en mi humilde figura como próximo pregonero del Santo Patrón, no vacilé un instante en aceptar tan honrosa invitación. ¿Cómo iba yo a poner algún impedimento a tan inesperada y grata solicitud?

En la medida de mis escasas capacidades he intentado colaborar con esta Mayordomía cuando se me ha pedido. He escrito algunos artículos para la **revista de la Mayordomía** en relación con documentos históricos respecto a templos y eventos religiosos requeñenses y Miguel Armero me ha investido como corrector de estilo de la publicación.

Pero, sin duda, en mi memoria ya queda como huella indeleble ese 6 de diciembre de 2013, cuando, al paso de la procesión del patrono, se me permitió percutir las **campanas del templo de San Nicolás**, que estaba aún en proceso de restauración integral, después de más de medio siglo postradas en la mudez. Voltrear campanas siempre remueve el interior del alma. Cada campana posee su timbre característico que identifican los lugareños como propios. No hay campana que suene igual. El volteo nos traslada mentalmente al mundo de tus ancestros, cuando escuchaban los mismos toques que anuncian la cotidianidad de las celebraciones litúrgicas, las alegrías, inesperados sucesos o los lánguidos tañidos que comunican que un feligrés ha partido a otros destinos. Históricamente cuando se producía un **incendio** en Requena se tañía una de las cuatro campanas de San Nicolás y una de las dos del Carmen como ayudantía que era. Si el incendio era en Las Peñas también tocaba la de San Sebastián.

Honor, agradecimiento y responsabilidad supone una invitación de estas características, porque desde 2005 en que se decidió añadir el **pregón** a los lucidos actos del patrón, han pasado hombres y mujeres distinguidos que han dejado el nivel muy alto. Soy consciente de ello. Permitidme destacar la figura de dos maestros míos: uno que ya se nos fue, don **Feliciano Antonio Yeves Descalzo**, y otro del que sigo aprendiendo diariamente y me asesora en todo cuanto le pido, don **Fermín Pardo**. He de reseñar la casualidad o causalidad de que dos cronistas oficiales de Venta del Moro vayan a ser pregoneros de San Nicolás.

Pero su razón tiene, porque las **fiestas de los patronos de Requena y Venta del Moro** casi coinciden en fechas. Cuando

vespertino pregón es que la evolución de San Nicolás está sólidamente imbricada en la historia general de Requena, incluso y a veces con hechos poco heroicos, como sucedió un **16 de junio de 1465**, cuando nuestra villa se tuvo que apejar de su condición de realengo, libre de codiciosos señores, y se sometió a **D. Álvaro de Mendoza**, posterior conde de Castrojeriz, recibiendo juramento de fidelidad del pueblo de Requena, precisamente en nuestra Iglesia de San Nicolás.

Pero Requena reaccionó pronto y no tardó en reclamar su condición de villa libre de señores semif feudales y un **7 de enero de 1468**, se alzó y acabó con el dominio de D. Álvaro de Mendoza, con la intervención, ahora sí, de **San Julián**.

Y llegará **1478**, fecha grabada en la memoria de esta Mayordomía, pues es el año en que San Nicolás de Bari fue votado como **patrono** y se creó su cofradía que más de cinco siglos después prosigue ensalzando su culto y fiestas.

Con el patronato de San Nicolás, empiezan a aparecer las primeras noticias de su fiesta como en **1525**, cuando el Concejo acordó relajar las fiestas de San Mateo, San Julián, San Sebastián y San Nicolás.

Avanzamos y en **1532** aparece una noticia que podría considerarse banal. Una sencilla nota nos indica que en San Nicolás se **bautizó** a Martín, hijo de Juana Candie, de los que no sabemos nada más, pero que pasan a nuestra historia como la **primera inscripción en un libro sacramental de Requena** en fecha tan temprana, porque San Nicolás ya inscribía a los bautizados decenios antes de que el Concilio de Trento (1545-1563) obligara a las parroquias a llevar sus libros de bautismos, matrimonios, defunciones y otros: los llamados **Quinque Libri**.

Seguimos nuestro paseo histórico y en **1543** nos enteramos de que **mosén Bautista** construyó el **órgano** de San Nicolás que sería renovado en el siglo XVIII por **Jaime de la Fuente**, perteneciente a una dinastía de organeros de Mira. ¿Se imaginan escuchando la música de época de Antonio de Cabezón en el órgano de San Nicolás?

En 1535, cuando la emperatriz Isabel de Portugal solicitaba a la villa gente para la guerra contra Francia y el turco, el cura de San Nicolás, **Juan de Paniagua**, cedió la casa de la esquina de San Nicolás para morada de sacerdotes, en el ahora llamado **callejón de Paniagua**. Paniagua fue generoso con su comunidad, pero también hubo curas menos dadivosos como el **bachiller Villanueva**, también de San Nicolás, al que se le puso pleito por cobrar muchos dineros de las defunciones en 1545.

Seguían las intervenciones en el templo y en **1553** el **Renacimiento** dejó su impronta con la construcción del coro primitivo e inacabada portada. El altar mayor se trasladó a la parte Sur del templo.

Tres parroquias nos pueden parecer muchas para la población de la Villa, pero había que tener en cuenta que a cada parroquia se le asignaba parte del enorme territorio o alfoz adscrito a Requena. Por ejemplo, en **1568**, el obispo de Cuenca, fray Bernardo de Fresneda, adscribió la **ermita de San Bartolomé** a San Nicolás, como fue asignada **Fuenterrobles** tres años después. Otras ermitas adscritas fueron la **ermita de los**

Desamparados (demolida en la Guerra Civil) y la de la **Virgen del Rosario de El Rebollos**.

Al párroco de San Nicolás, a lo largo del tiempo, se le han asignado diferentes funciones más allá de su estricta feligresía, como la dirección del **Hospital de Caridad o del Niño Perdido** (también apodado “del Novillero”), fundado en **1583**, en tiempos agitados en la Villa, pues había estallado una revuelta popular contra la mala gestión de los que dirigían el Ayuntamiento que, por otra parte, eran los de siempre. El Hospital tenía su **Cofradía del Nombre de Jesús** fundada también en San Nicolás y que acogió la imagen del Novillero. Por cierto, que dicen y cuentan que la **procesión del “Niño Perdido”** era todo un evento cuando llegaba a la Cuesta de las Carnicerías donde se formaba un gran estruendo entre cohetes y las aclamaciones de la muchedumbre que gritaban: “Ahí va el novillero”.

El aciago y gris **siglo XVII** también tuvo sus notas positivas, y el patrón, al cual hoy dedicamos este pregón, encabezó la titulación del **Colegio de San José y San Nicolás**, inaugurado un 17 de octubre de **1668**, gracias a la fundación instituida por **D. Juan García-Dávila** en la actual calle Colegio, que por eso lleva su nombre. El centro educativo acogía a niños y niñas, todo un avance, aunque con enseñanza diferenciada según sexos.

En **1672** se confeccionó el **retablo de azulejería de San Joaquín y Santa Ana** de la Iglesia de San Nicolás, desaparecido durante la aciaga ocupación francesa.

Pero San Nicolás no son sólo sus intervenciones artísticas y su tesoro de objetos litúrgicos, sino también sus **cofradías**. En **1690**, la antigua **Cofradía de los Colmeneros**, por algún disgustillo, se dividió en dos, quedando para San Nicolás la de **San Antón de los Pobres**. Fabricaron un almazar de producción de cera para la fiesta de la hermandad y confeccionaron un “primoroso” retablo que colocaron en una capilla junto al púlpito. Dicen las crónicas antiguas que la fiesta se celebraba con mucho lucimiento. Al igual que se celebraba alternamente en San Nicolás y Santa María la fiesta de los denominados “**santos de la Piedra**”, san Abdón y Senén, con sus pequeñas efigies para procesionar, realizadas por buenas manos y que incorporaban reliquias de los mártires.

La **Cofradía de San Nicolás** tenía sus vaivenes, como todo lo que posee vida prolongada, incluso llegando a desaparecer o teniendo sólo cuatro miembros como en **1890** que eran los que pagaban la fiesta y la novena de su bolsillo. Domínguez de la Coba anotó que antiguamente, después de las segundas vísperas del Santo, cantaba el cabildo y daba su limosna la cofradía. Hacia 1730, la Iglesia daba a cada asistente ocho maravedíes, pero nadie los tomaba. Nobleza o más bien patrón obligaba.

Y estancia en San Nicolás también tuvo la **cofradía de la Virgen de la Luz**, de la que muy poco sabemos, aunque parece conservarse su imagen.

El templo proseguía su evolución como un edificio animado por los acontecimientos históricos y en **1702 se construía su torre parroquial** en sustitución de la vieja espadaña típica de las iglesias de la diócesis de Cuenca.



Pero poco después, San Nicolás se erigió en triste protagonista de unos de los episodios más funestos de la Villa: la **Guerra de Sucesión de 1706**. Requena, castellana, había elegido la opción general de Castilla en esta contienda, es decir, el **bando borbónico**, frente a los **austracistas** preponderantes en el lindante reino de Valencia. Nuestra villa fue sometida en junio de 1706 a un agotador y funesto asedio. Toda Requena quedó mal parada. San Nicolás se convirtió en hospital de heridos y enfermos y en su templo se custodiaron los ornamentos, indumentaria litúrgica y vasos sagrados de diferentes templos de la comarca para salvarlos de la barbarie, aunque poco se pudo hacer.

El Colegio de San José y San Nicolás, al igual que el Hospital del Dulce Nombre, quedaron totalmente demolidos. Al decir de una **visita pastoral de 1708**, el templo de San Nicolás quedó al final de la contienda mucho más “correcto y pulcro” que el del Salvador.

Pero los **héroes** surgen en medio de las tragedias y Requena también tuvo su héroe. Y éste no fue otro que el cura de San Nicolás desde 1703, D. **Pedro Domínguez de la Coba**, que ante la huida del concejo y la dejación de funciones del arcipreste del Salvador se erigió en el valedor de todos los vecinos y en el único interlocutor que buscó la mejor solución para los requenenses que se vieron sometidos por los hijos de Ingalaterra, los hugonotes gabachos, los alemanes y los miqueletes valencianos.

Bien hallado **Domínguez de la Coba** que fue nombrado arcipreste en señal de gratitud a su gran labor humanitaria. Además, nos dejó la historia en tercera persona de todo lo acontecido y se erigió en el primer cronista de Requena.

De la Coba narró cómo los vecinos no cejaron y a pesar de tan atroz año, el de 1706, aún sacaron en procesión a San Nicolás que fue increpado bajo el epíteto de “diablo” por el coronel de los ingleses.

Como la **peste** asediaba en este 1706, se decidió sacar a **San Roque**, el santo taumaturgo en epidemias, para subirlo en procesión a San Nicolás, pero la guardia inglesa detuvo la imagen en la puerta de San Julián, aunque finalmente se le dejó proseguir hasta San Nicolás, donde se le hizo un novenario, de forma que nos cuentan que el contagio fue perdiendo fuerza hasta cesar. ¿Tendremos que sacar a San Roque nuevamente en esta epidemia de coronavirus que no cesa?

Pero como todo sigue, el **7 de julio de 1723** se inició la **intervención barroca de San Nicolás** gracias a la limosna inicial de 6.000 reales del licenciado **Ortiz de Sigüenza**, a la que acompañarían más dádivas de otros próceres. Intervinieron los maestros valencianos José Mínguez, Antonio García y Tomás Artigues. La pintura se ajustó con el primoroso pincel de José Parreu. Se recubrió la nave gótica con yeserías al gusto de la época, se vació la torre maciza para alojar el retablo mayor y el presbiterio y se añadió un trasagrario de nueva planta detrás de la vieja torre que fue definido como digno de una catedral. Las obras se dieron por finalizadas un 6 de diciembre, día de San Nicolás, de 1727. 25.250 reales fue su costo total o tuvieron la culpa como se dice ahora. A destacar, entre las donaciones

realizadas para el ornato del templo, las de don **Juan García Dávila y Carrillo** de un terno muy costoso de tela de oro y plata, el más rico de la Villa, un palio con flecos de oro, la cruz parroquial de plata fabricada en Toledo y la urna de plata para la reserva del Divino Sacramento el Jueves Santo.

Mientras esto pasaba en el templo de San Nicolás, un 13 de agosto de **1733**, se concedía licencia para la edificación de la **ermita del Cristo de la Agonía de Campo Arcís** por Francisco de Carcajona; ermita que quedó asignada en un principio a San Nicolás.

En **1788**, en una Requena donde imperaba la industria de la seda y ya crecida con 1.784 familias, se inició la **intervención neoclásica** en San Nicolás que finalizará en **1791**, con el remate de la cúpula donde aparece la fecha.

En **1793** se entabló largo pleito por el patronato de San Nicolás que fundara Ortiz Sigüenza, asignándose a **los Cárcel Marcilla** por sus vínculos familiares con los Ortiz Sigüenza la capilla y el trasagrario con altar de San Francisco Javier. Fue precisamente un Cárcel Marcilla, José Javier, quien se armó caballero de la orden de Carlos III en San Nicolás en 1831.

El **Hospital de Pobres**, institución muy necesaria aparejada a San Nicolás, vio como en **julio de 1799**, el Consejo de Castilla dictó providencia a favor de la facultad del párroco de San Nicolás para nombrar mayordomo en el Hospital frente a la demanda del Ayuntamiento que pedía la competencia por creer que existía patronato municipal. Y así sigue.

El **siglo XIX** es un siglo de ruptura frente a todo lo anterior. La **Constitución de Cádiz** de 1812 acabó con el Antiguo Régimen e inició una época agitada de políticas liberales que se contraponían al absolutismo. Fue, como sabemos, una época de **desamortizaciones**. En 1836 se **exclaustró la comunidad del Convento del Carmen**, cuya Iglesia pasó a ser ayudantía de San Nicolás.

La estrecha relación de la Parroquia de San Nicolás con la iglesia del Carmen sólo había hecho que comenzar.

En 1858, el **Hospital de Caridad** reinició su actividad en el Convento de San Francisco y en ese mismo año se intervino en el presbiterio de San Nicolás, abriendo pequeñas capillas para la colocación de las imágenes procedentes de los conventos exclaustrados del Carmen y San Francisco de lo que se encargó el vehemente historiador Herrero y Moral, según él mismo dejó escrito. No pudo traer la imagen de San Buenaventura que quedó mal atendida en una casa particular, según criticó el citado cronista.

Cerrado en 1874 el **Instituto Libre de Enseñanza** de Requena que formó a toda una generación de intelectuales, el nombre del patrón intituló el **1 de enero de 1885**, el “**Colegio de 1ª y 2ª Enseñanza de San Nicolás**” con 54 niños a su cargo. Sería el segundo colegio en nuestra Villa que adoptaba el nombre de San Nicolás. Esa es la querencia de Requena a su patrón.

En la **segunda mitad del siglo XIX** se sucedieron una serie de **arreglos parroquiales** de los cuales no quedaron muy conformes los curas de San Nicolás, por sentirse menos agraciados que El Salvador. Para San Nicolás quedaba la feligresía de la Casa Lázaro (Los Ruices, Casas de Eufemia, Casas de Cuadra), El Derramador, Los Cojos, El Rebollar y las ermitas de Santa Cruz y San Blas.



LOIRE
LOGÍSTICA INTEGRAL REQUENENSE
by "EL ZURDO"

 96 234 95 38
 info@loire.es
zurd55@gmail.com
 loire.es

Pol. Ind. "El Romeral" C/ De la Madera 13 - 46340 REQUENA (Valencia)

Pero si ha habido un siglo funesto para San Nicolás ha sido el XX. Al poco de iniciarse, en 1913, el archivo municipal conserva los primeros informes de ruina de la Iglesia. Avanzará el siglo y avanzará la ruina. Los informes de los arquitectos abogaban por su demolición, menos mal que ningún alcalde adoptó tal decisión y dentro de sus escasos medios todos intentaron sanear el edificio o que no se cayera definitivamente.

La situación no venía de nuevo, pues ya a fines del siglo XIX hubo intentos de trasladar algún culto de San Nicolás al Carmen, como una **Misa del Gallo** que un friolero cura, friolero porque dice que pasaba mucho frío en San Nicolás, ofició en El Carmen ante el enfado de los vecinos del barrio de San Nicolás que protestaron ante el obispo de Cuenca quien les otorgó la razón, gracias a un informe del arquitecto que dijo que el templo sí estaba en condiciones para el culto.

Y llegó la **guerra incivil** y en un sofocante domingo de agosto de 1936 la **violencia iconoclasta** se cebó con los templos y ermitas de la ciudad con destrucción de imágenes, obras de arte y enseres litúrgicos. San Nicolás no se salvó y a una gran hoguera que duró varios días fueron a parar diez altares y retablos, incluido el mayor de San Nicolás, algunas imágenes, la sillería del coro, el órgano, cajoneras de nogal, confesionarios, bancos, casullas, ternos, etcétera. Incluso llegó a funcionar como cárcel durante la contienda. Lo peor fue que también desapareció la techumbre, lo que facilitó su posterior ruina y dificultó su restauración.

Finalizada la Guerra Civil e incrementado el estado ruinoso de San Nicolás, la parroquia se trasladó a esta Iglesia del Carmen, donde aún pervive y se le acoge.

Tras la Guerra Civil, en 1950, se dotó de un nuevo **retablo a San Nicolás** ahora en la Iglesia del Carmen.

¿Qué os voy a decir que no sepáis? El tiempo pasaba y la ruina se acrecentaba. El 25 de marzo de 1957 se produjeron **más derrumbes** en San Nicolás.

Ante esta situación, buscando soluciones, un 5 de agosto de 1982, se firmó la **escritura de donación de la Iglesia de San Nicolás** por parte de la Parroquia a favor del Ayuntamiento, ante la declaración de ruina inminente del arquitecto y las promesas de ayudas económicas por parte del Ministerio.

El **siglo XXI** trajo mejores noticias para nuestro templo. En el mismo año 2000 se fundó la **Cofradía del Santo Cáliz** en la Parroquia de San Nicolás. La senda para la restauración del templo comenzó en **noviembre de 2003**, cuando el Ayuntamiento solicitó la subvención del 1% Cultural del Ministerio para sus obras. En el ínterin, el 2 de abril de 2004, se bendijeron dos nuevas **campanas** de la Iglesia del Carmen, una de ellas

nominada como **San Nicolás** y en el mismo año se instaló en la Iglesia del Carmen la pila bautismal renacentista de la Iglesia de San Nicolás.

Requena nunca olvidó a su patrón, fuera cual fuera el estado de su templo, y las fiestas a San Nicolás ganaban en solemnidad y actos. La procesión se veía acompañada por el correr de la bandera, por sus danzantes y en el 2005 se inició el acto del **pregón** al que hoy nos sumamos con este ya largo discurso, como larga es la historia del templo.

Seguían las buenas noticias para el templo de San Nicolás, pues el 14 de noviembre de 2008 era declarado **Bien de Interés Cultural**.

Por fin, el 19 de noviembre de 2009 se firmó el **convenio para la ansiada restauración del Templo** que se inició en julio de 2010. El 18 de octubre de ese mismo año se procedieron a las excavaciones arqueológicas que finalizarían el 5 de abril de 2011 ofreciendo bastante información, sobre todo de enterramientos.

Llegó un 6 de diciembre de 2013, día de fiesta grande, y tras más de medio siglo volvieron a percutirse las **campanas** de San Nicolás al paso de la procesión. Hubo vecinos villeros que se emocionaron tras muchísimos años sin escuchar su tañido.

Bien, un 27 de julio de 2015 se recepcionaron oficialmente las obras y tres meses después, el 3 de octubre, se celebró el **primer concierto con la interpretación del Carmina Burana de Carl Orff** por la Orquesta Filarmónica de Requena, Coral de Vinalopó de Alicante y Coro de la Universidad Politécnica de Valencia.

Y acabamos este paseo cronológico un 27 de marzo de 2019, cuando la Hermandad Sacramental de San Nicolás de la Antigua y la Cofradía del Santo Cáliz presentan el nuevo **paso de la Sagrada Cena del escultor Luis Fernando Ramírez Mata** que sustituía el paso antiguo que ya procesionaba en 1777 en el Corpus y Jueves Santo, que salió por última vez en 1915 y que ardió en la fatal hoguera de 1936. Se “desfacía” un entuerto histórico igual que se “desfizo” con la restauración de San Nicolás.

No les molesto más, he intentado realizar un acelerado repaso cronológico a más de 750 años de evolución de San Nicolás. Espero que este pregón sea un anticipo a unas lucidas fiestas en honor al patrón. Comencémoslas uniendo en una sola voz en estos vítores:

¡VIVA SAN NICOLÁS!
¡VIVA EL SANTO PATRÓN!
¡VIVA REQUENA!

CAMPUS
MORAGETE
Inglés aventura naturaleza

SUMMER CAMP 2023
Inmersión total en inglés
-- para alumn@s de 7 a 17 años --
TU CAMPAMENTO DE INGLÉS SIN SALIR DE ESPAÑA

639.669.658
www.campusmoragete.com

SERVICIO OFICIAL

NEW HOLLAND
CASE IH
AGRICULTURE

TALLERES VIANSA

REPARACIÓN GENERAL DE VEHÍCULOS Y MAQUINARIA AGRÍCOLA

Ctra. Madrid-Valencia, 9 - 46340 **REQUENA** (Valencia)
Tel. 96 230 05 51